

✱

ROMANCE

EN QUE VNA VIEJA

de noventa años, vezina de los Humeros, Barrio extramuros de Sevilla, sentada à la fogata de su cocina, le riñe, y reprehende à vn nieto suyo, porque es Servilletero, y lo persuade à que no lo sea.

VEn aca, Servilletero, que mi nieto no te llamo, pues no tiene sangre mia quien procede tan villano:

Vèn acà, que si pudiera, con aqueſtas secas manos, pues no puedo con los dientes, te deshiziera en pedazos.

Y con aqueſte tizon, aunque eſtà medio quemado, à todo Servilletero le diera infinitos palos.

Vèn acà, que no es poſible que quiè traydor ſe ha moſtrado, tenga nobleza, que alicente vn corazon tan villano.

Aguarda, no me repliques, ſientate aqui, Luterano, con punta de Calviniſta, y pintas de mal Chriſtiano.

Como te fue con tu amigo el Archiduque Don Carlos? Como con Eſtaremberg, y Eſtanope el Herèjazo?

Mira la gente que eſtimas, y los que haſta aqui has amado: de andar con aqueſta pez, no quieres ſalir manchado?

Que aquel, que con lobos anda, dize vn verdadero adagio, à aullar ſe en ſeña; pues mira lo mucho que avrà aullado.

Y à los viſtes en Madrid, y yà à Madrid han dexado. De aqueſta, ida, y venida, dime, que peje pillamos?

Què te ha dado el Archiduque? què doblones te ha dexado? ò què poſto ha proceido en quien lo eſperaba tanto?

Hizo Conſejo de Indias, de Guerra, y tambien de Eſtados; mas què renta les impuſo à Conſejeros tan altos?

Ellos quedaron perdidos, èl ſe auſentò apresurado, con que de ſer Conſejeros eſtos gajes han tirado,

A

E-

caja 2

Sala _____

Estante _____

Número 16 (14)

Estanope, que te ha dicho?
ò que consejos te ha dado?
Es cierto te salvaràs
con su consejo Christiano.

Y Estaremberg, que te diò?
Jesus, aqueffe es milagro;
doblones te pudo dar,
como pasteles vn garo,

A montones puso leyes,
yà vò vn Vando, y otro Vando,
y al pobre del Pregonero
no le pagò su trabajo.

Mandò, que expusiesèn todos
sus armas, y sus cavallos,
que todo se pagaria,
mas nada desto pagaron.

Todo al punto tomò precio,
el pan se puso muy caro,
y al que lo compraba, luego
lo quitapan de las manos.

Es esto venir à dar,
ò à quitarnos hasta el sayo?
Si à Reynar empieça así,
en que parará el Reynado?

Quien el pan le quita al hõbre,
le quita la vida, es claro:
repara como redime
vn Redemptor esperado:

Mira la gente que trae
de Hereges descomulgados,
que son fomento del vicio,
y causa de mil pecados:

Pues que Redemptor es este,
que poniendose el en salvo,
para redimir à otros
quita vida, y dà pecados?

El Sacramento Divino
à su gusto han ultrajado;
las Imagenes tambien
de la Virgen, y los Santos.

Aqui me falta el aliento,
aqui toda yo remblando,
no se como hablar me dexa
la pena, que me ha ocugado!

Y quien aquesto no siente,
quien aquesto no ha llorado,
no lo llamarè fiel,
no lo nombraré Christiano.

Toda mi vida he oido,
en mas de noventa años,
que de junta con Hereges
se figuen aquestos daños.

Que podias esperar
de vn Exercito tyrano,
donde son los Calvinistas
mas que los buenos Christianos.

Que podias presuuir
de aquesta gente del Diabolo,
quando el señor Archiduque
no puede irles à la mano.

Son Tropas Auxiliares,
responden à esto los Cabos,
no podemos corregirlos,
ni podemos castigarlos.

Conque en cierto modo quierè
estos, y otros defacatos,
pues con traerlos consigo
fomentan tanto pecado.

Y el que quiere, que domine
(ausente Philipo) Carlos,
quiere tambien, que el Herege
haga sacrilegios tantos.

Que robos, que atrocinos,
que insultos tan inhumanos,
que crueldades, y rigores
no se avrán executado!

Quantas doncellas avrán
perdido su honor! (que estrago!)
Quantas viudas, y casadas
avrán por esto pasado!

Vna ley se promulgò,
que las señoras, dexando
los Conventos, que habitaban,
bolviessen à sus Palacios.

Seguridad prometieron,
mas à ella les faltaron,
pues contra su gusto, à todas
à Toledo las llevaron.

Es esta cortesania?
Es vrbanidad? Es trato
de hombres de pundonor,
ajar sexo tan sagrado?

Vète à Toledo con ellos,
veràs arder su Palacio,
bolviendo en cenizas muertas
vn omenage tan alto.

Què Barbaro hiziera esto?
con el Toro lo comparo,
que no pudiendo en el hombre,
se despica en su retrato.

Sabes lo que aqui discurro?
y no và muy mal fundado;
que acà no espera vivir
quien sus casas ha quemado.

Otros muchos mas insultos,
opresiones, y trabajos,
indecencias, y maldades
este Exercito ha causado.

A esto ha sido la venida
de aqueste invisible traigo,
que nadie dize lo ha visto,
aunque mas lo aya mirado,

Todo aquesto es verdadero,
ninguno puede negarlo,
porque à voces lo publican
los mozos, y los ancianos.

Has caido de tu burra?
has llegado al defengañò,
que no nos vienen à dâr,
antes yienen à quitarnos?

Has visto que sus promessas
son al modo del Diabolo,
que prometiendo dâr mucho,
lo que dãn es fuerte palo?

Has salido de tu error,
viendote en todo burlado,
pues esperando vn Messias,
vn Ate-Christ o has hallado,

Que dizes? No me respondes?
Habla Demonio, ò Diabolo,
què meneas la cabeça
al vno, y al otro lado?

Luego estàs aun todavia
en tu dictamen errado?

Ay locura como esta!

Ay error mas temerario!

Mas terco que los Judios
te discurro en este calo,
mas pertinaz que el Herege,
mas que el Gentil insensato.

Estos suelen convertirse
à vista de vn defengañò;
pero tu no te conviertes
con la experiencia de tantos.

Què es esto, señores! hombre
eres hombre, eres Diabolo?

Aun esperas todavia
en tu Archiduque Don Carlos?

Por què no vàs à seguirlo,
y si quieres esperarlo,
como han traído à Estanope,
puede ser traigan à Carlos.

Si no fuera porque soy
hija de padres Christianos,
con este medio tizon
te rompiera aquestos cascòs.

Mas porque quiero que veas,
que mi proceder es claro,
y que procuro tu bien,
à razones claras yamos.

Pisso en fin por tu dictamen,
concedo que quede Carlos
por Rey de España, y Philipo
se buelva à Francia afrentado.

E, Rey de España lo tienes
en su Trono rellanado:
y tu què facas de aquesto,
seràs mas rico, ò nombrado.

Con esto acabò la guerra,
se diò fin à los trabajos;
te parece que Luis
es algun maniquebrado.

La guerra andarà mas viva,
en humo, fuego embujado
se verà el cuerpo de España,
serà de incendio vn teatro.

Lloverà el Cielo Franceses,
inundarán en soldados,
con estrago vniversal
de España, todos los campos.

A sangre, y fuego vendrán
toda la tierra talando,
y admitiràs de por fuerça
lo que no quieres de grado.

Es punto del Rey Luis
el que su Nieto sentado
en el Trono de Castilla,
quede de paz Coronado.

Aunque el Archiduque traiga
los Leones Africanos,
serán vltraje afrentoso
à la voz de aqueste Gallo.

Y quien en aquesta guerra
sentirà mas el estrago?
Los Españoles, pues ellos
son aqui los mas culpados.

El pobre serà oprimido,
perecerán los Vassallos,
no avrà padre para hijo,
ni hermano avrà para hermano.

Mas. Supongo que la guerra
yà del todo se ha acabado.
Quien le pagará al Inglés
los millones que ha gastado.

Los pagará el Archiduque?
Nequaquam, que està arruinado.
Los darà Estaremberg?
Es vn pobre lin vn quarto.

Le darà satisfacion
el señor Rey de Romanos?
Aquellas son longas vias,
que es ser el camino largo.

Pues quien pagará esta deuda?
Quien, sino el pobre Vassallo?
¿Aqui te quiero; y osè
que en tonces gritaras alto.

Quando te pidan derechos,
pechos, gabelas, y quando
te quiten hasta el pellejo
para pagar lo atrassado.

A ver si entonces quisieras
que fuera Rey tu Don Carlos;
lo daràs à mil Demonios,
y à mas de cien mil Diablos,

Si Phelipe te ha pedido,
ha sido no desollando,
sino con gran parcimonia,
pidiendo, mas no quitando.

por vltimo, quiero que
sea todo de tu agrado.
Dime, y a aquestos Hereges,
que en España se han entrado?

Don Carlos està servido,
y de ellos beneficiado,
conquè es preciso les dè
quanto pidieren vfanos.

En el coraçon de España
haràn assiento de espacio.
Pues què se puede seguir
de comercio tan malbado?

Ellos tendrán el dinero,
ellos tendrán mucha mano,
pues que no profanarán
con dineros, y con mando?

Què doncella estará libre,
què casada estará en salvo?
Aun yà mi pecho se asluffa
con mas de noventa años.

Què Altar estará seguro?
Què Imagen tendrá sagrado?
Què Sacerdote dirà
la Missa sin sobresalto?

Abre los ojos, adviérte,
que esto que te he dicho es claro:
què me dizes? Aun no quieres?
eres hombre, ò eres marmol?

Vamos por otro camino.
En el Pueblo Sevillano
no has conocido Varones
que tu mismo llamas santos.

Mira al Padre Tamariz,
espejo lucido, y elaro,
que en la santa Compañia
de Jvsu, lució tan alto.

Al Padre Fray Diego Perez
mira tambien, que en el sacro
Orden del Minimo Grande
fue en virtud tan celebrado.

A Fray Juan de San Francisco
tambien mira, que del Santo
que tuvo el canto en el pecho,
hijo fue muy estimado.

Què dixeron todos estos?
Que el gran Phelipe era dado
de la mano del Señor
à España por Rey amado.

Mira el Capuchino, que
con la Pastora cantando
anda siempre: què te ha dicho
en Templos, Plazas, y Barrios.

50
No te han dicho todos estos
que es Rey Phelipe; pues ganfo
como en esto no los ligues,
si los veneras por santos.

Te parece que estos hombres
errarian? Vè despacio:
ò el yerro tuvieron ellos,
ò tu caminas errado.

Que ellos erraron, no juzgo
lo dirà ningun Christiano;
luego el errado eres tu;
pues hombre, sal de pecado.

Ay que responder à esto
te has convencido, villano:
aun dizes no todavia,
pues maldigate el Solano.

Ay locura como aquesta!
Ay error mas temerario!
este es error de Demonios,
que nunca pueden mudarlo.

Vèn acá, que en vna corma
te he de poner, y de palos
te he de cargar cada dia,
à ver si mudas de barrio.

Què respondes; Alça el dedo;
Aun no quieres? Ay tal caso!
Aver si puedo rendirte,
echemos por otro lado.

Es posible, amado mio,
nietecito, que he criado,
lumbrecita de mis ojos,
mi luz, mi espejo, y regalo.

Mira querido, que vas
en tu dictamen herrado:
confiessa à Felipe Quinto,
olvidate de Don Carlos.

Aqui tengo para ti
biscochos, dulces, y quanto
apeteciére tu gusto,
Antonico muy amado.

Vn vestido te he de hazer
con galones, y bordado,
mira que te quiero mucho,
ama à Phelipe, que es santo

Obligado estás à hazerlo,
porque lo tienes jurado,
y si no seràs perjuro,
y haràs vn grande pecado,

Mira que el Servilletero
es perjuro, es temerario,
infel, desleal, y traydor,
y aun Herege en mascarado.
Ea, mi nieto querido,
què te lo pido llorando,
tèn campalsion de mis canas,
conviertete, Cielo claro.

Què me dizes, hijo mio
Què no quieres. Mil Diablos
carguen al punto contigo,
perro, grollero, villano.

Vete presto de mi casa,
à fuera, vil Luterano,
que no has de dormir en ella,
ni has de comer vn bocado.

Yo en mi casa Archiduquistas;
Servilleteros fallarios,
primero le pegarè fuego,
que permita tal fracaso.

Desde aqui te desheredo
de mis bienes, y de quanto
se reconoce ser mio,
mas bien lo darè à vn estraño.

Reniego de ti mil vezes,
y tambien de todos quantos,
fementidos, desleales
sigen ciegos esse vando.

Nadie, señores, los crea
aunque digan moxigatos,
que yà están arrepentidos,
que conocen el engaño,

Miren que es ficcion aquesso,
porque están tan arraigados
en su error, que no es possible
ni en vn punto desquiciarlos.

Quedense para quien son,
y à voces todos digamos:
Viva mil vezes Philipo,
viva el Quinto, viva el santo.

*)***(L) LA V S D E O. *)***(L)

SONETO

ACROSTICO TRES VEZES,
que faca à luz vn afecto al valor del Coronel D. Joseph Vallejo, Cavallero del Orden de Santiago, y Partidario del Rey nuestro señor Don Felipe Quinto
(que Dios guarde.)

S contra Estaremberg?
Liente Capitan, ha
Stantes mueltras, que si ha
Deando va
Ndos publique, y en ellos
Lor, en que afiança
Liendo vn Cava
Lores, mas que el
Ya à Atocha, atrope
Rbaro, infiel.
Nderas, que hurtò son del
Ndoma harà, que
Rriendo Hereges, que hue
Liendose de el garvo de B

que tu arro
à el ata,
gado al Ta,
s, ya creció tu eno
ve el Co,
su traba,
ro (en cuerpo ba
no del despo.
sin fè de hi,
vando à quien le indu,
no Espe:
que otro Clavi,
n por su influ;
A L L E J O.

BA

LLE

JO



Con licencia: *Impresso en la Imprenta Real de Francisco de Ochoa, à costa de Nicolàs Prieto, Mercader de Libros,*

SONETO

ACROSTICO TRÉS VEXES,
 que sea a luz un alegro al valor del Coro-
 nel D. Joseph Vallejo, Cavallero del Or-
 den de Santiago, y Partidano del Rey
 nuestro Señor Don Felipe Quarto
 (que Dios guarde)

que en a
 a el
 gado al
 e, y
 ve el
 in
 to (en
 no del
 in
 vando
 no
 que
 n por
 A L E J O

LE

BA
 Lo
 Ya
 R
 N
 N
 R
 E
 A L E J O

Con licencia: Impreso en la Imprenta Real de Francisco de Cobos,
 calle de Nicolás Pírcro, Mercaderes de Lisboa.